

EL ARGOS

Organo de los intereses del Departamento



ESCRIPCION MENSUAL.
NUMERO SUELTO

50. cts.
10. cts.

DIRECTOR—ALFREDO PARODI

Periódico Bi-Semanal

El Argos

DURAZNO, ABRIL 22 DE 1888

Masonería Practica

FORTUNA DE UN SUBALTERNO

La anécdota que pasamos á referir, la hemos tomado del Dr. James Burnes, Gran Maestro Provincial del Africa Occidental, quien hizo mención de ella en una festividad masónica que tuvo lugar en la India, manifestando haberle sido comunicada por el Coronel Logan, que no era franc-mason, oficial en la guerra de Napólen contra España.

«Había caído prisionero, en la época indicada, en poder de los franceses todo el 4º batallón de infantería inglesa, y sus individuos, según era costumbre en tonces, fueron despojados de todos objetos de valor que pudieron encontrarles. Muchos de los oficiales mal alojados y careciendo de toda comodidad, lamentaban sus desdichas; pues se veían privados hasta de muchas cosas necesarias á la vida. Uno de ellos, sin embargo, se había podido libertar de la triste condición que á todos había cabido y esto sorprendió á los demás con tanta más razón, cuanto que el agraciado era un oficial subalterno. ¿Cuál podía ser la causa de esta deferencia por uno de sus compañeros, de grado muy inferior? Sucedió que en tanto los oficiales y la tropa soportaban aquella situación desgraciada, mal vestidos y careciendo de todo, el subalterno á que aludimos, conservaba cuanto había poseído antes de aquella ocurrencia sin haber perdido nada después de su prisión. ¿Que causa, ignorada de sus compañeros, había convertido para él un escándalo de sufrimiento y desesperación, en posición tan invidiable?

Difícil les fué al principio explicarse la ocurrencia tan singular; si bien al fin, les pareció muy sencilla y natural. Se habían apercibido los franceses, al capturar el mencionado regimiento inglés, que el afortunado subalterno era mason y co-

mo en el ejército de Bonaparte, casi todos los oficiales pertenecían á la fraternidad, no les fué difícil reconocerlo desde luego: razón porque le fué devuelto su alfiler y uniforme y mereció el honor de ser con frecuencia invitado á comer con su ilustre hermano, el General Francés que mandaba la división.

GIBRALTAR

La *Revista del Circulo Militar*, que se publica en París, da algunos pormenores acerca de la fortaleza de Gibraltar.

Esa enorme roca negruzca, dice, sobre la que está construida la fortaleza de Gibraltar, está protegida en su base por numerosas baterías armadas de una formidable y poderosa artillería.

Su cresta está coronada por innumerables troneras guarnecidas de piezas de grueso calibre; los bastos almacenes que contiene la fortaleza están llenos de municiones y de viveres, que pueden ser embarracados en pocas horas y dirigidos en caso necesario á los puntos amenazados.

El efectivo de las tropas asciende á 7 000 hombres, organizados en esta forma: un regimiento cazadores del rey, otro de cazadores de Irlanda, dos de infantería ligera, uno de ingenieros, otro de artillería real, otro de tren de artillería y un batallón de servicios administrativos.

A eso hay que agregar la tripulación del cañonero estacionario *Grappler*, el personal del arsenal, de los pontones y de los numerosos buques de guerra que pasan continuamente el Estrecho, lo cual da una fuerza total de 9,000 hombres de los que la mitad por lo menos pueden ser desembarcados.

Además se á dado orden al encorazado *Edimburg*, botado recientemente al agua, para estacionarse en la bahía de Gibraltar. Este buque posee numerosa artillería; sobre el puente se alza torre cillas que protegen piezas de 45 toneladas, ametralladoras Nordentelt y Enfield y cañones de tiro rápido sistema Withworth. Su tripulación es de 500 hombres,

que todos cuentan largos años de servicio y han sido elegidos de entre todos los buques de la escuadra inglesa.

«Frente de esas fuerzas, solo poseo España, dice, en Aljeciras una batería de 13 piezas que se cargan por la boca y dos morteros inservibles, en la Isla Verde, admirablemente situada á la entrada de la bahía Aljeciras, hay una batería de piezas viejas que apenas sirven para devolver el saludo á los buques de guerra. Hay situados en Aljeciras, un batallón, una compañía en San Roque, otra en línea; pero aun reuniendo España sus fuerzas de las plazas de Melilla, Alhucemas y Ceuta, no llegarían á tener ni la sexta parte de las tropas que cuenta Inglaterra en Gibraltar.»

El articulista del «Circulo Militar» no tiene en cuenta algunas muy importantes circunstancias, tanto á lo relativo de la guarnición y defensas de la plaza de Gibraltar, como en lo concerniente á las fuerzas que enfrente de ella tiene España, hallándose en paz y sin el más remoto pensamiento de atacarse una y otra nación, ni hace falta dentro de la plaza tan considerable número de defensores, ni fuera de ella necesita España más que la representación de la fuerza armada para defender su bandera.

Inglaterra necesita tener siempre algunos regimientos en Gibraltar, no por exigencias del momento para su defensa, sino como punto de aclimatación para los refuerzos ó relevos que periódicamente envía á la Italia, y por lo que hace á sus defensas y baterías, que aparentemente son formidables, habría no poco que poner á prueba en un sitio con todos los adelantos modernos.

Por de contado, las de Peñón, cuyas rocas se han convertido en una especie de costado de buque de guerra con troneras ó portas, quedarían inútiles á los primeros disparos de sus cañones, por la asfixia que produciría el humo de la pólvora. Son insostenibles en un día de salvas; calcúlese lo que serían en un día de combate.

Por lo que hace á España, que hoy no necesita en aquella línea más tropas que las que tiene en muy pocas horas, y con

ducido por todas las líneas de ferro carriles, podría poner en aquel punto un ejército ocho veces superior al de la actual guarnición de la plaza. España tiene allí baterías por fórmula y como indicación de que puede poner otras, porque cuenta con que no será atacada y no necesita estremar sus elementos de defensa.

EL TRIUNFO DE LA VERDAD

No habrán olvidado nuestros lectores el hecho escandaloso acaecido hace algunos años en nuestra villa, y que da una medida exacta de lo que eran las garantías individuales en aquella época de ignominioso recuerdo, en que el mas brutal despotismo se enseñoreaba triunfante sobre los destinos del Durazno subyugado.

Nos referimos á la cobarde agresión de que fue víctima nuestro Director, el Comandante Parodi, que desde las humildes columnas de este periódico lanzaba el anatema sobre los infames pisoteadores de leyes, sobre los opresores del pueblo.

El digno periodista recojía con cuidado los ecos de la indignación popular, y echando sobre sí la inmensa responsabilidad de oponer la valla de su civismo al torrente desbordado de los abusos, de las coacciones y de las bellacadas de un hombre, señalaba al desprecio de la gente honrada, la tétrica figura del tirano.

Después que sucedió? Las sombras de la noche vomitaron un miserable, y el puñal del asesino desgarró la carne del defensor del pueblo.

¿Cuál era el nombre de ese asesino? ¿que impulso lo guiaba?

La noche guardó el secreto entre el misterio de sus sombras; pero la luz del nuevo día presenció la mas infame de las monstruosidades: vió á la víctima encarcelada; vió al periodista herido se pultado en hediondo calabozo, mientras el asesino, acaso sonreía con cinismo al otro lado de la reja.

Y no fué eso solamente: no bastaba desgarrar la carne; era necesario herir mas hondo para matar la idea.

Y entonces se forjó un cuento repugnante en que se hacia aparecer al Comandante Parodi como herido de sí mismo, para significar que su propaganda de oposición no respondía á los ideales del pueblo, que, contento y satisfecho con sus gobernantes, reiría á carcajada tendida

de la farsa inventada por el hábil periodista.

Y así se hizo; y Parodi fué en carcelado, y después y cuando Dios quiso, conducido á Montevideo, donde en aquella época la justicia era tan buena como en el Durazno y como en cualquiera otra parte del país, y á la cola de seis meses de prisión se le soltó sin habérsele juzgado, sin haberse satisfecho la vindicta pública que reclamaba el nombre de un farsante ó de un asesino, y todavía muy contento con haber librado á tan poca costa; que cosa no difícil y por el contrario muy fácil era en aquellos tiempos cargar con otras cosas y costos de misteriosos procesos.

Y así pasaron seis años, en cuyo tiempo no hubo Juez que se atreviese á tocar el expediente de esa causa, que parecia sepultada para siempre en el olvido.

Pero los tiempos han cambiado. Hoy los jueces no se desmayan cuando oyen la declaración de un moribundo, como diz que ha ocurrido en otro tiempo y parece que se van acostumbrando á llamarle pan al pan y vino al vino, peso á quien peso y sin temor de ser *sarracinos*; y con este nuevo orden de cosas, comienzan á salir á luz las causas olvidadas, que hallan solución en cuatro dias después de haber dormido cuatro años.

Una de las causas que ultimamente han reaparecido en el despacho de los jueces es la que se le seguía al Comandante Parodi con motivo del frustrado crimen de que fue él la víctima, y en audiencia del 20 del corriente, el Jurado Popular ha declarado con toda la solemnidad que caracteriza sus fallos, que *Don Alfredo Parodi fue agredido á deshoras de la noche por un asesino aun desconocido*, y que es falsa la imputación que se le hizo de haber urdido una farsa con el objeto de malquistar las autoridades con el pueblo.

Seis años han sido necesarios para que la justicia resplandeciera; seis años, durante los cuales un ciudadano honrado no ha encontrado otro juez imparcial que su conciencia.

Pero al fin la luz se ha hecho; el nombre de la víctima ha sido proclamado, y por mas que el asesino se oculte todavía en el misterio, ya ha sido condenado por el fallo de la execración popular:

Felicitemos ardientemente á nuestro Director por el triunfo que ha obtenido, y felicitámos al Durazno, que ha entrado ya en la vía de las reparaciones que tan tiempo ha soñado.

La Arpia

El Rey de las Falanjes Voladoras

Es la mayor, las más fuerte, la más ávida y la más cruel de las aves de presa. Su enorme cuerpo deja muy atrás al águila y al cóndor. Su aspecto es terrorífico, su vigor prodigioso. Sus ojos grandes, redondos y negros, deslumbran por la intensidad de sus rayos, y hielan por la audacia y crueldad que revelan.

Sus formas gigantescas y macizas, su moño amenazador que se endereza ó se pliega como un penacho de combate en medio de la pelea; un pico formidable, acreado, negro y encorvado como un arpón, un plumaje siniestro con una pectoral blanca, parecida á una servilleta colgada, sucia, arrastrada en los festines inmundos y manchada de sangre; garras irresistibles, actitud altanera y feroz la de un tirano con la ferocidad de un bandido, algo así como poderío innoble; hé aquí á grandes rasgos descrito el verdadero rey de las falanjes voladoras.

Esto monstruo alado, vestigio de las antiguas edades, reina como soberano en los pantanos de Méjico y del Brasil, donde se revuelve en el fango un mundo de reptiles odiosos. Allí, cuando la arpia aparece, todo vuela, huye, se sumerge se oculta. Este solitario, cada vez más raro, no admite compañero, con ninguna otro ser comparte su lecho ni su presa. Sus amores le iluminan como el rayo. Se aparece pero no ama. Sus caricias efímeras son verdaderos combates, y su nido salvaje, más que lugar de expansión, es un comedor y un matadero.

Cuando remonta su vuelo, la arpia es admirable. Su arran que es irresistible, sube es una flecha, si descendiendo es el rayo: cuando se cierne es un trono aéreo que se mece en las nubes.

Su voracidad no tiene ejemplo. El águila, el cóndor, el buitre, son anacoretas al lado de la arpia. Se almuerza un moño, se come un corzo y se cena una cabra de tres metros. Es el azote de los perros, de las cabras, de los corderos y de los corrales, y el terror de los indios. En dos picotazos destruye un chacal. Del primero le rompe el cráneo, del segundo le abre los hijares y desgarrá al corazón.

Si ataca á una ave de presa de las de mayor tamaño, á un buitre, á un milano, la coge por el pico, que tiene sujeto con

las garras de tal manera, que la víctima no puede ya defenderse. Después de amordazarla, la desgarrá en cuatro picotazos. Entonces se muestra la arpia en su aterradora grandeza. Su garra sobe rana hundida sobre las carnes palpitantes, el feróz verdugo agita sus enormes alas con un gozo frenético, ensangrentando su pectoral y lanzando gritos lúgubres que repite el eco de los bosques.

Cautiva, la arpia no se amansa nunca. Inmovil en su jaula hasta el punto de que podría tomársela por una ave disecada, súbitamente de repente acesos de furor epiléptico, retorciendo á veces con el pico los hierros de su prisión y llenando los aires con el sonido siniestro de sus gritos. Todos los halagos empleados son inútiles para domesticarla: su ferocidad, por el contrario, crece á medida que la cautividad es más larga.

Si el lector desea conocer ahora los servicios que esta temible ave puede prestar al hombre, no tiene más que consultár á los pantanos del Nuevo Mundo. Ellos contestarán que la arpia sana sus orillas por la persecución y el asesinato, que sus garras bienhechoras y formidables exterminan á los grades reptiles; que su pico insaciable y temido, contiene los desbordamientos de la vida y que en fin, es un agente poderoso que al destruir fecundiza.

GACETILLA

DE VIAJE.—Por asuntos de servicio se encuentra en Montevideo el Señor Jefe Político Coronel Don Nicomedes Castro. Su viaje será de corta duración.

SENSIBLE DESGRACIA.—Nuestro estimado amigo Don Juan Nuñez acaba de experimentar una desgracia terrible con la pérdida de una niña de corta edad.

Tres dias de enfermedad han bastado para arrebatar al angelito llenando de luto y consternación el tranquilo hogar de nuestro amigo.

Enviamosle á él y á su desconsolada familia nuestro sincero pésame, aconsejándole resignación para soportar tan duro golpe.

POR PINTURA.—Sería de desear que, antes que el invierno nos sorprendiera con sus continuas lluvias, se le diera una buena mano de pintura al palco y casillas del Hipódromo Independencia.

QUEJAS.—Numerosas son las que recibimos casi diariamente de nuestros suscritores de Lampaña, respecto al recibo

de nuestra hoja. En la Capilla de Farruco existen paquetes enteros de «El Argos» que debidamente rotulados hemos remitido á las Cañas, las Palmas, Chile no Chico etc. etc.

Esperamos que los Mayoriales encargados de la conducción se dignen no entorpecer nuestra marcha.

SE VENDE.—El va conocido parejero Poronguero. Los interesados pueden dirigirse al Comandante Jefe en Sarandí Grande.

A LA CAPITAL. El jueves partió para la capital nuestro director el Comandante Don Alfredo Parodi.

Le deseamos un buen viaje y que vuelva pronto.

CARRERAS.—Hay tienen lugar en el Hipódromo Independencia, algunas carreras que se han concertado.

A divertirse aficiona los. MURIÓ EL PABLO.—Participamos á nuestro colega «El Tribuno de Belgrano» República Argentina, que «El Uruguayo» de quien solicita Canje, ha tiempo que pasó á mejor vida.

GRAVEMENTE.—Siguió así de sus dolencias el veterano de la Independencia señor don Joaquín Silveira. La Jefatura continúa facilitando á ese procer todo lo necesario diariamente, como ser medicinas y alimentos.

ALUMBRADO PÚBLICO.—Muchos vecinos se quejan y con sobrada razón, que en la mitad de sus respectivas cuerdas no existen faroles, y no obstante se les exige el impuesto mensualmente.

¡BRAVO PAISAJOS!—El domingo cuando se desencadenó la tormenta, un paisano que se había acurrucado en un rincón del palco en el Circo, se santiguaba y le decía á otro tal; este es el *Ciclono* que hablaban los diarios; ¡Dios nos ampare!

ATENIDA CORONEL.—Flor de María, uno de los pimpollos mas simpáticos del vergel duraznense pide en su nombre y en el de varias amiguillas al Jefe del Regimiento n.º 3, se digno enviar su banda de Música á la Plaza en las tardes de los domingos. Esperamos que estas líneas no pasen inapercebidas por el amigo.

LA MUERTE DE UN ASESINO.—Por cartas recibidas de Montevideo acabamos de saber que ha fallecido en la penitenciaría uno de los hermanos Morales, con plicado en el tenebroso crimen que dió por resultado la muerte de las tres morenas, y que ocurrió en la 4.ª Sección del Departamento.

Inocente ó criminal duerma en paz ose infeliz!

SIENTRAN IGUAL.—Guiados por el deseo de no chocar con las creencias de algunos de nuestros lectores hemos procurado hasta ahora eludir las cuestiones religiosas; pero hay ciertas acciones tan vituperables que se hacen imposibles silenciarlas por que sublevar la conciencia hasta de los mas devotos creyentes.

Hallándose estos dias gravisimamente enferma una niña del antiguo y respetable vecino de esta villa Don Juan Nuñez, la familia se apresuró á cumplir con los dictados de su conciencia, bautizándola á la niña moribunda, para lo cual en vía á buscar un sacerdote, pues como

dejamos dicho el estado de la enferma era sumamente delicado que hacia imposible conducirla hasta la iglesia.

Pues bien, uno de esos que se titulan ministros de un Dios todo bondad, uno de los representantes del Jesus aquel que recorria lleno de mansedumbre la mas humildes cabañas buscando á quien consolar, se negó rotundamente á trasladarse á casa de la enferma, asegurando que moriría sin bautizarse sino la llevaban á la Iglesia.

Afortunadamente, para la creyente familia, eso no ocurrió, pues otro sacerdote, menos perezoso ó de mas conciencia, consintió en ir á cumplir á quel deber indicado no solo por las leyes de los hombres, sino tambien por las leyes inmutables de la naturaleza, que mandan auxiliar á nuestros semejantes en el momento en que van á dejar el mundo, con todo aquello que pueda hacer menos penosa su agonía ó que amengüe el dolor de los seres que lo son queridos.

He ahí un ejemplo edificante de la justicia, de esos ministros apócrifos de Dios!

¡Dicen que el bautismo purifica, y no les remueve la conciencia cuando llegan á un creyente el agua redentora!

Pero ¡ay! que si es cierto que hay un Dios que premia y castiga las acciones de los hombres, ante él responderán de su conducta.

Edicto

Por disposición del señor Juez L. de lo Civil de tercer turno Dr. Don José L. Vial, en los autos testamentarios de doña Manuela Muñoz de Croza Peñarol, se vá á proceder por los agrimensores don Esteban Chiappara y don Ramon Juambelz á la mensura; deslinde y amojonamiento de dos fracciones de campo de propiedad de dicha testamentaria, situadas en la 7.ª y 8.ª sección del Departamento del Durazno, limitante la primera por el Este con campo de ésta misma sucesión, y don Cipriano Paez, por el Norte con Rodríguez y por el Sud con don Antonio Vinales, y la 2.ª por el Norte con doña Manuela Croza de Botana y don Antonio Perfero Croza, por el Nor-Este don Matías Diago Croza y doña Leonarda Croza y la sucesión de don Facundo Croza y por el Este la sucesión de don Pedro Juan Rodríguez.

Las diligencias respectivas las autoriza y presidirá el Juez de Paz don Julio Vera lo que se hace saber al público á los efectos del art. 1210 del C.de P.C. Montevideo, Abril de 1888.

Justo L. Linares—Actuario

Al comercio y al público

Participo que con fecha 16 del corriente mes, por escritura otorgada ante el Escriba no Público don Juan José Barbosa, vendí á don Juan Arriaga, el activo y pasivo de la casa de comercio que giraba bajo el nombre de Luis A. Bilbao, en la 7.ª Sección del Departamento del Durazno.

Cuchilla de Ramirez, Abril 20 de 1888. Luis A. Bilbao.

A. 22-5 p.

AVISOS

Aviso

DE CONTRASTE

Se preciene al Comercio en general que debiendo dar comienzo el día 25 del corriente, a hacer la revisión de pesas y medidas, y a fin de que los que necesiten contrastar, concurran a la oficina respectiva, que para el efecto está queda establecida en la calle del Yí n.º 182 todos los días hábiles de 9 de la mañana, a 4 de la tarde.

También se preciene a los negociantes ambulantes y flotantes, que ellos están en la obligación de concurrir a la Oficina del ramo, a hacerse verificar sus pesas y medidas dentro del término, antes de dar principio a la visita anual dimiciliaria, incurriendo en la multa correspondiente el que no lo haga así.

Este plazo es improrogable y esta Oficina preciene que hará efectivas las prescripciones de la Ley, para que des pues no alegen ignorancias.

Durazno Abril 1º de 1888.

El Contrastador Departamental.

A. 56-p.

Mucho Ojo!

Se vende 450 cuadrasmás ó menos de campo de pastoreo situado próximo al paso de las Tuñas de cuadra.

Es una fracción alambrada, con magníficos pastos y abundante agua, perteneciente a la Sucesión de doña Petrona Gonzalez.

Para tratar ocurrir a la calle del Rincón núm. 154 en esta Villa.

Durazno Abril 10 de 1888.

A. 121-m.

Manuel Ceballos Rematador ofrece sus servicios al público—Calle del Yí n.º 190

Alfredo Parodi Rematador Público, calle 18 de Julio núm. 61

DOCTOR

Julian P. Blanco

Calle Sarandí—Plaza vieja.

Guillermo C. Ramirez pro-cura or—Calle de la Mariscalá núm. 135 y 137.

Gran Baratillo de El Sol

Participamos al público que hemos recibido directamente de España una partida de vinos Jerez, Rancio Moscatel y Manzanilla los cuales garantizamos que son de pura uva, y sin rival en el Durazno, tanto en la buena calidad de los mismos, como en los precios módicos que hemos dispuesto venderlos

también recibimos vino Navarro especial, el cual se recomienda por sí solo a las personas de buen paladar después que lo hayan probado.

Prueben y se convencerán.—Calle de Caballero esquina General Rivera.

Enrique Juarbe y H.º.

M. 22-1 m.

Almacén Tienda y Fritería

POR MAYOR Y MENOR de

Pedro Brucart y Compañía

Los dueños de este establecimiento participan al público en general y a su numerosa clientela en particular, que acaban de recibir un extenso y variado surtido de artículos de los distintos ramos que el abarca, los que se proponen vender a precios muy reducidos y en las más ventajosas condiciones.

Participamos también que hemos recibido una gran partida de alfalfa de la mejor calidad en fardos grandes y pequeños, y a los señores industriales que contamos con un completo surtido de arados de varios sistemas, herramientas para las artes y la agricultura, hierro en planchas y en barras, zinc, hoja de lata, bujes y elasticos para vehículos, vidrios, pinturas de todas clases, tierra Romana, Portland, tiza, yeso, dinamita, pólvora y mecha para canteras etc. etc.

Visítenos el establecimiento para convencerse de la realidad.—Calle de Caballero números 128 y 130 (Plaza Nueva), Durazno.

Pedro Brucart y C.º.

M. 22-pm.

A LOS JEFES DE FAMILIAS

Inspección Departamental de Escuelas Durazno, Marzo 18 de 1888.

Por última vez se reproduce la siguiente disposición, que fué publicada el 31 de Octubre de 1885, y el 31 de Marzo de 1887.

Vista la indolencia de algunos padres, tutores y encargados de niños con respecto a la instrucción y educación de éstos y siendo uno de los principales deberes de esta Inspección el velar por el fiel cumplimiento de todo lo preceptuado en la Ley de Educación Común, hago saber a los señores jefes de familias lo siguiente:

1º Que es obligatoria la enseñanza en toda la República.

2º Que en las villas y pueblitos de cada Departamento, donde existen escuelas, la obligación escolar alcanza a 2 kilómetros de cada una de ellas para las niñas y a 4 para los varones.

3º Que en los distritos rurales de este Departamento, dicha obligación es extensiva para las niñas a 3 kilómetros y para los varones a 8, desde el punto en que la escuela está situada.

4º Que el padre, tutor o encargado de un niño, cuya residencia esté comprendida en los términos de los artículos 2º y 3º, no justificando legal y formalmente la causa de su falta de cumplimiento a lo prescripto, será amonestado primeramente; al segundo aprehensivamente se le hará efectiva breve y su marianamente la multa de DOCE PESOS por cada niño en edad de escuela que no reciba instrucción escolar y a la tercera vez de VEINTICUATRO PESOS; multas destinadas al sostenimiento exclusivo de la Escuela Normal.

5º Los niños de ambos sexos que no concurren a las escuelas públicas, podrán aprehender en las particulares en sus casas; pero deberá acreditarse el hecho ante esta Inspección, la que satisfecha expidirá al interesado un certificado de que el niño ó niña recibe instrucción escolar.

6º La obligación de instruirse en escuela, comprendrá a los niños de ambos sexos que tengan de seis a catorce años.

7º Empezará a regir rigurosamente esta disposición, en el día 1º de Abril próximo.

José J. Maciel.

Inspector Departamental.

M. 18-1 m.



Banco Nacional

Plaza de la Independencia

Durazno—

La Sucursal admite solicitudes directas ó por intermedio de comisionados para todas las operaciones que esta facultada por la Casa Central.

Admite depósitos en cuenta corriente, en caja de ahorros, a premio y a plazo fijo.

Se ocupa en descuentos, préstamos y cauciones, admitiendo giros sobre Montevideo y demás plazas en donde se hallen establecidas Sucursales.

HIPOTECAS

Se reciben todas clases de solicitudes sobre préstamos hipotecarios.

Por más datos ocurrir a la Gerencia: De 9 a 11 y 1/2 a. m. y de 2 a 4 p. m.

S. RODRIGUEZ.
Gerente.

m. 11—pm.